

Introducción

Merit Nefernefer Becerril Tello

Rosa Icela Ojeda Martínez

Posgrado en Antropología

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional Autónoma de México

La primatología es una de las áreas científicas más fascinantes, pues tiene como sujeto de estudio más de doscientas especies de primates actuales vivos, incluido el ser humano y otro número indeterminado de especies extintas. Para la antropología el conocimiento de la biología y el comportamiento de los primates son la base para comprender la evolución humana en todos sus aspectos. El desarrollo de la primatología ha permitido a las ciencias antropológicas prefigurar las principales hipótesis sobre el comportamiento, la anatomía y la genética de los homínidos y prehomínidos. Este alcance la ha convertido en la actualidad en un bastión fundamental de las ciencias humanas. Simplemente, sin la primatología no tendríamos una mínima idea de quiénes somos en relación con el resto de los animales, tampoco sospecharíamos los caminos que hemos recorrido a lo largo de más de siete millones de años de evolución. Linneo fue pionero en la clasificación de todos los seres vivos; entre 1735 y 1738 situó acertadamente al ser humano como miembro del orden primate, al igual que a los monos y simios; a él debemos el nombre de primate, que significa primero en latín, pues fuimos colocados en primer lugar en la obra cumbre *Systema naturae per regna tria naturae* del naturalista sueco. Después de Darwin y Wallace, la clasificación de Linneo adquirió movimiento en el tiempo, es decir, las hipótesis de cómo se fueron ramificando los caminos que nos hicieron llegar a lo que somos comenzaron a establecerse cuando Darwin publicó *El origen de las especies*, en 1859 y *el Origen del Hombre*, en 1871. La idea de que el estudio de los primates es la pista que debemos seguir para entretejer nuestra filogenia continúa vigente, esa idea esencial permanece igual, somos un primate, hemos evolucionado a partir de otros primates y por tanto

compartimos muchos rasgos biológicos, cognitivos y culturales con ellos. Aunque no sabemos con exactitud qué especie de primate ancestral nos dio origen, los primates vivos actuales nos pueden decir mucho sobre cómo ha sido ese proceso de cambio y retroalimentación con el medio ambiente, incluido en este último también el medio social.

Todos los trabajos que presentamos en este número engloban, de manera explícita o implícita, alguna pregunta sobre la evolución y la cultura humanas. Como antropólogos mostramos un interés natural hacia las preguntas esenciales sobre la evolución y origen de la cultura humana; empleando distintas técnicas, enfoques y perspectivas de estudio tratamos de responder o generar más preguntas acerca de algunos aspectos del comportamiento de los primates que nos faciliten trazas acerca de cómo funcionan los procesos culturales, cognitivos y ecológicos de esas especies y sus probables relaciones con nuestros propios procesos.

Cuestiones sobre: ¿Cómo representan magnitudes los primates no humanos? ¿Cómo es la cultura material de los chimpancés? ¿Cómo es la vida de un gorila en cautiverio? ¿Puede la etnografía ayudarnos a entender mejor el comportamiento de los grandes simios? ¿Cómo aprenden los primates unos de otros? ¿Cuál es la relación entre la primatología y la paleoantropología? Son algunas de las preguntas que el lector encontrará en esta tarea colectiva.

Finalmente, es sustancial mencionar que las publicaciones en español sobre primatología hechas desde un enfoque antropológico son muy escasas, por no decir que nulas. Este número materializa la necesidad de llenar ese vacío en la literatura antropológica hispana y la de difundir la primatología hecha por antropólogos mexicanos. Por ello, agradecemos enormemente a *Cuicuilco* la oportunidad invaluable que ha dado a la primatología.

Sin más preámbulo, invitamos al lector a sumergirse en un paseo intelectual dedicado al comportamiento de tres especies de primates: chimpancés, gorilas y monos araña en condiciones de libertad y cautiverio, así como al análisis de los alcances y las limitaciones de la primatología en el contexto paleoantropológico.